



Autor: Giovani Preza Fontes. Departamento de Ciencias Agrícolas, Universidad de Illinois Urbana-Champaign

Artículo original publicado en <https://farmdoc.illinois.edu/field-crop-production/what-to-watch-as-soybean-planting-begins-in-2026.html>, el 15 de abril de 2026.

Marzo fue más húmedo de lo normal en gran parte de Illinois, con una precipitación promedio estatal de 123 mm, aproximadamente 49 mm por encima del promedio histórico. Esta tendencia húmeda continuó durante las dos primeras semanas de abril, especialmente en el norte del estado, que ha recibido entre 75 y 125 mm de lluvia desde el 1.º de abril. Como resultado, las actividades de campo se han visto algo limitadas, y el NASS reportó 2,1 y 4,2 días aptos para trabajo de campo en las semanas finalizadas el 5 y el 12 de abril, respectivamente.

Marzo también terminó aproximadamente 3,3 °C por encima del promedio estatal, y las temperaturas se mantuvieron por encima de lo normal durante la primera mitad de abril. A pesar de que las lluvias recientes han proporcionado cierto alivio a las condiciones de sequía, cerca del 60% de Illinois continúa clasificado como “anormalmente seco” según el mapa más reciente del *U.S. Drought Monitor* (7 de abril). Para los próximos días, el pronóstico a corto plazo sigue indicando condiciones cálidas, pero también lluvias frecuentes, por lo que se espera que el avance de la siembra se desacelere.

Manejo de cultivos de cobertura

Las temperaturas por encima de lo normal en febrero promovieron un rebrote temprano del trigo y de los cultivos de cobertura, y el crecimiento del centeno cereal ha sido mayor que el observado en los últimos años, especialmente en lotes sembrados entre fines de septiembre y comienzos de octubre. La Figura 1 muestra estands de centeno cereal y triticale en diferentes sitios del estado de Illinois. El centeno cereal mostrado en Champaign fue sembrado sobre rastrojo de maíz el 24 de octubre de 2024, con una densidad de siembra de 50 kg/ha, y actualmente la mayoría de las plantas mide entre 20 y 25 cm de altura.

El centeno cereal es un cultivo de estación fría y crecerá rápidamente bajo las condiciones cálidas pronosticadas para esta semana. Por ello, es importante considerar el momento de la desecación antes de que el cultivo de cobertura alcance una altura excesiva, especialmente si las condiciones húmedas persisten y retrasan las labores. La desecación del centeno cereal cuando mide entre 15 y 30 cm suele aportar suficiente biomasa para el control de la erosión, la supresión de malezas y la retención de nutrientes, en particular de nitrógeno. Muchos productores logran sembrar soya con éxito en campos donde el centeno cereal se desecó con alturas superiores a 30 cm, especialmente cuando el objetivo principal es el control de malezas. Sin embargo, se recomienda a los productores que están comenzando con cultivos de cobertura que desecan el centeno cuando las plantas son más pequeñas y más fáciles de manejar.

Ventana de siembra de la soya en Illinois

Al igual que la primavera pasada, los suelos estuvieron lo suficientemente secos en algunas zonas como para permitir el inicio de las labores y la siembra a finales de marzo. La siembra de maíz ha avanzado a un ritmo cercano al promedio, con el NASS reportando 1% y 4% de avance en las semanas finalizadas el 5 y el 12 de abril, respectivamente, valores similares al promedio de los últimos cinco años (2021–2025), que es del 3% para esta fecha. La siembra de soya, en cambio, comenzó antes de lo normal, alcanzando el 7% hasta el 12 de abril, en comparación con el promedio histórico del 2%.



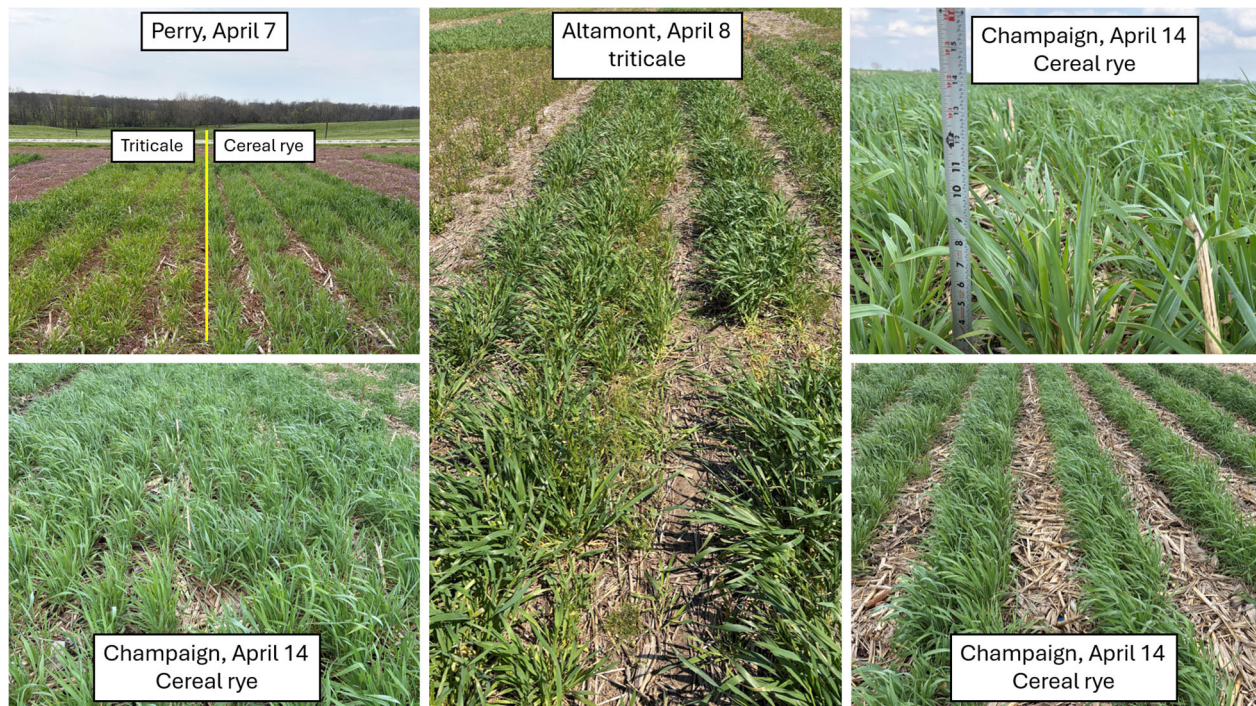


Figura 1. Estandos de centeno cereal (cereal rye) y triticale en campos ubicados en las localidades de Perry, Altamont y Champaign, Illinois. Los cultivos de cobertura fueron sembrados entre el 5 y el 24 de octubre de 2025, según el sitio.

Hemos recibido reportes de un aumento en la actividad de siembra esta semana, ya que muchos productores están tratando de sembrar la mayor superficie posible antes de la llegada de nuevas lluvias. En algunas localidades, las lluvias comenzaron a aparecer en el pronóstico a partir del lunes por la noche, pero los acumulados han sido bajos hasta el momento. Por ejemplo, en Champaign se registraron solo 2,5 mm de lluvia el martes por la mañana, y varios lotes fueron sembrados durante la tarde. Las condiciones cálidas y ventosas han favorecido un secado rápido de los suelos y, si parte del estado evita las lluvias previstas, se espera que el porcentaje de superficie sembrada continúe aumentando en el próximo informe del NASS.

Las lluvias intensas luego de la siembra siguen siendo el mayor riesgo asociado con la siembra temprana de soya. Si bien las temperaturas cálidas aceleran la germinación, las plántulas pueden no sobrevivir a períodos prolongados de saturación del suelo debido a la baja disponibilidad de oxígeno. La semilla de soya también puede sufrir daño por *enfriamiento durante la imbibición*, pero esto ocurre únicamente cuando el agua absorbida en la imbibición inicial está fría, alrededor de 40 °F o menos. En abril, las temperaturas del suelo a la profundidad de siembra suelen mantenerse por encima de este umbral.

La soya (o el maíz) sembrada el 1.º de abril ha acumulado aproximadamente 195 y 135 grados-día de crecimiento (GDD en °F) en el sur y el centro de Illinois, respectivamente, hasta el 14 de abril, lo cual es suficiente para permitir la emergencia cuando el cultivo se siembra a una profundidad normal. En contraste, el norte de Illinois ha acumulado solo entre 75 y 80 GDD en el mismo período. Normalmente se estima que deben acumularse entre 110 y 120 GDD después de la siembra para que ocurra la emergencia, por lo que las siembras realizadas a comienzos de abril en el norte del estado aún no deberían haber emergido. En años recientes también se ha observado que se requiere un mayor número de GDD cuando las temperaturas descienden cerca del punto de congelación (32 °F) poco después de la siembra.

Como parte de un nuevo proyecto que evalúa decisiones de resiembra de soya, financiado por el *Multi-Regional Soybean Checkoff*, se sembró soya el 25 de marzo en el Centro de Investigación de la Universidad de Illinois, cerca de Monmouth (condado de Warren). Aproximadamente 161 GDD se acumularon entre el 26 de marzo y el 14 de abril, y la soya en este sitio ha comenzado a emerger recientemente (Figura 2). Las temperaturas mínimas del aire descendieron a 0,5 °C

dos días después de la siembra, seguidas por mínimas de $-5,5^{\circ}\text{C}$ y -4°C en las dos noches siguientes, antes de mantenerse por encima de 4°C posteriormente.



Figura 2. Imágenes que muestran la emergencia de la soja cerca de Monmouth, Illinois, el 14 de abril de 2026. La soja fue sembrada el 25 de marzo y había acumulado 161 grados-día de crecimiento. Foto cortesía de Greg Steckel.

Investigaciones de la Universidad de Illinois muestran que la siembra de soja entre el 10 y el 30 de abril tiende a maximizar el rendimiento, alcanzando cerca del 99% del rendimiento máximo observado. Las pérdidas de rendimiento aumentan cuando la siembra se retrasa más allá de mediados de mayo, disminuyendo a aproximadamente 95% del máximo el 15 de mayo, 88% el 31 de mayo, 79% el 15 de junio y 76% el 20 de junio. Considerando un rendimiento promedio máximo de 4.700 kg/ha, cada cambio del 1% equivale aproximadamente a 47 kg/ha. De los 38 ensayos realizados entre 2010 y 2025, solo cinco incluyeron siembras antes del 10 de abril, y los rendimientos no fueron superiores a los obtenidos con siembras realizadas entre el 10 y el 30 de abril, lo que indica que la ventaja del “plantío temprano” generalmente se maximiza hacia fines de abril.

Densidad de siembra

La semilla de soja representa aproximadamente el 35% de los costos directos de producción en Illinois, por lo que vale la pena dedicar tiempo a ajustar adecuadamente las densidades de siembra, especialmente en años de precios bajos, cuando los productores buscan reducir costos. Sin embargo, la densidad de siembra no debe reducirse por debajo del nivel necesario para maximizar la rentabilidad, ya que las pérdidas de rendimiento asociadas con estands inadecuados suelen superar cualquier ahorro en semilla. Si bien la respuesta de la soja al estand final varía entre ensayos, nuestras investigaciones muestran que estands finales de 260.000 a 285.000 plantas/ha (no semillas) a la cosecha suelen generar el mayor retorno económico sobre la inversión en semilla.

Las mejoras en la calidad de la semilla y en los tratamientos han incrementado la emergencia en los últimos años, pero el establecimiento del cultivo aún puede verse reducido por condiciones desfavorables después de la siembra, especialmente en suelos excesivamente húmedos. Utilizar 85% de establecimiento como valor de referencia inicial suele ser razonable. Este porcentaje debe ajustarse a la baja —y la densidad de siembra aumentarse— cuando la siembra se realiza bajo malas condiciones o cuando la germinación estándar (“warm germination”) indicada en la etiqueta de la semilla es inferior al 90%. Cuando se pronostican lluvias intensas poco después de la siembra, aumentar la densidad para compensar posibles pérdidas de estand suele ser menos efectivo que posponer la siembra hasta que el riesgo de lluvias excesivas haya pasado.